

RESOLUCION SOBRE LAS RELACIONES CON EL MC

1. Las relaciones de nuestro partido con el Movimiento Comunista se basan en una serie de consideraciones de fondo:

- Caracterizamos al MC como un partido revolucionario y comunista.

- Con el que hemos podido desarrollar un trabajo común muy importante, tanto para la construcción y el desarrollo de movimientos sociales, como para la animación de numerosas campañas políticas. Esto ha sido posible por el notable nivel de acuerdos que existen a este nivel.

- Tenemos también muchos e importantes acuerdos en el terreno programático y estratégico.

- Y existe una experiencia de relaciones unitarias de muchos años que, con explicables altibajos, han ido mejorando y aumentando la fraternidad entre los dos partidos.

Los puntos anteriores constituyen unas adquisiciones revolucionarias muy importantes, en cuyo contexto hay que situar las diferencias que siguen existiendo entre los dos partidos. Estas han sido constatadas a lo largo de un debate serio y respetuoso que ha durado más de un año y nos han llevado a la conclusión de que no debemos orientarnos hacia una fusión de los dos partidos en el presente periodo. Sin embargo, esta conclusión no nos hace minimizar el grado de unidad que hemos conseguido en los últimos años: se trata de una adquisición revolucionaria muy valiosa, que debemos esforzarnos por mantener y desarrollar.

2. Las tareas necesarias para ello abarcan varios terrenos:

- Un esfuerzo para reforzar la unidad práctica entre los dos partidos: para desarrollar los diversos movimientos y reforzar el peso de los sectores más combativos; para impulsar campañas o iniciativas políticas conjuntas; para tomar posiciones unificadas en las cuestiones políticas de cierta importancia. Es decir, se trata de tender hacia el máximo de unidad posible en la intervención práctica, con una actitud realista, flexible y que respete los intereses de construcción de cada partido.

- Una voluntad de acercamiento político, no solo en la actividad práctica, sino también en el terreno estratégico y programático, lo cual exige mantener la discusión y la tensión unitaria a este nivel.

- Las dos tareas anteriores, para que sean efectivas, necesitan contar con un marco organizativo adecuado a cada circunstancia: relaciones orgánicas estables entre las direcciones de los dos partidos, actividades conjuntas en terrenos como prensa y formación, contactos regulares o coordinación de direcciones en ciertos movimientos, etc., en la línea del acuerdo unitario firmado por el Comité Ejecutivo de la LCR y el Secretariado Federal del MC, el 19-12-88. Ahora es necesario hacer la experiencia de este acuerdo, pero dejando las puertas abiertas a la posibilidad de nuevos avances en el futuro próximo.

Consideramos importante que una orientación general como la anterior tenga continuidad a través de coyunturas políticas distintas. Sabemos que en ellas habrá momentos más fáciles y más difíciles para las relaciones entre los dos partidos. Se trata de que, en ambos momentos, trabajemos teniendo presente el objetivo general. Eso signi-

fica un esfuerzo continuado para compaginar las necesidades de construcción del propio partido con esta voluntad y esta dinámica de acercamiento.

3. Las tareas anteriores se inscriben en una perspectiva más general, que se apoya en las siguientes consideraciones:

- La LCR y el MC somos partidos marxistas no dogmáticos, que hacemos un esfuerzo de elaboración y renovación que tiene en cuenta la evolución de la situación política, las experiencias del movimiento revolucionario y las nuestras propias.

- No constituimos mundos cerrados, sino que existen muchos puentes entre los dos partidos, con posibilidades y realidades de comunicación y experiencias comunes.

- Somos, por tanto, partidos en evolución, la cual se ha dado, en general, en un sentido convergente hasta el presente.

Es posible y estamos interesados en que esto siga siendo así en el futuro. No creemos que existan o que haya que poner límites a esta convergencia. Lo cual significa que mantenemos en nuestro horizonte la posibilidad de una unidad completa entre el MC y la LCR. En consecuencia, cuando hoy nos esforzamos por mantener y desarrollar las adquisiciones unitarias ya conseguidas, lo hacemos de forma realista y responsable, pero sin ponerle límites apriorísticos, procurando ir haciendo más cercano ese horizonte.